

NOTA CONCEPTUAL-DERECHO A LA EDUCACIÓN

1. El “derecho a la educación” se encuentra consagrado en la Declaración Universal de los DDHH (Art. 26) y en la Constitución Nacional (Art. 41). En este sentido, el estado debe garantizar el acceso a la educación de todas las personas dentro del territorio nacional, y ofrecer diferentes programas educativos de acuerdo a las necesidades y características de los educandos. La educación debe promover la igualdad y la no discriminación por ningún motivo (situación socio-económica, etnia, religión, ideología, identidad de género, entre otras). En este sentido, la Ley General de Educación Nº 18.437 plantea la importancia y obligatoriedad por parte del estado uruguayo en asegurar una educación de calidad, basada en los Derechos Humanos y para el ejercicio pleno de la ciudadanía (Art. 1 al Art. 5). A su vez se establecen los principios de universalidad, obligatoriedad, diversidad e inclusión educativa, participación, libertad de enseñanza y libertad de cátedra (Art. 6 al 11).
2. La Convención de los Derechos del Niño (1989) en su Art. 28 establece la obligatoriedad de los estados parte de asegurar la enseñanza a nivel primario, de forma gratuita y obligatoria para todos; la enseñanza a nivel secundario, incluida la enseñanza general y profesional; y a nivel terciario. A su vez, se prevé que los estados deben asegurar el desarrollo de la personalidad, aptitudes y capacidades de niños/as y adolescentes, hasta el máximo de sus posibilidades, preparando al/a la niño/a para asumir una vida responsable, en una sociedad libre. Tales derechos alcanzan también a los niños/as en situación de protección y a la población privada de libertad (Art. 37). La Convención establece a su vez que se respetarán a las minorías étnicas en cuanto a practicar y promover sus tradiciones y creencias (Art. 31). En este mismo sentido, la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación, dispone la no discriminación por motivos de raza, color, origen étnico, religión, orientación sexual, y la necesidad de implementar acciones tendientes a garantizar la igualdad en el pleno goce de todos los derechos humanos y las libertades (Art. 1, 2, 3, y en particular Art. 5, literal e, v, y Art. 7).
3. Por su parte, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales establece el derecho de toda persona a la educación, la cual debe orientarse hacia el pleno desarrollo de la personalidad humana y el sentido de su dignidad (PIDESC, Art. 13 y 14). La normativa internacional también define la obligatoriedad por parte del estado de promover la accesibilidad a la educación en igualdad de condiciones, por parte de las personas con capacidades diferentes (Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, Art. 24; Protocolo de San Salvador, Art. 13, numeral 3).
4. La Agenda para el Desarrollo Sustentable (2015-2030) promovida desde Naciones Unidas, propone entre sus 17 objetivos de desarrollo sustentable (ODS) para erradicar la pobreza y promover el desarrollo sustentable, garantizar una educación equitativa, inclusiva y de calidad; así como oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos (Objetivo 4). Por otra parte, el Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH) establece como tarea fundamental de la democracia el cumplimiento del derecho a la educación y el derecho a la educación en derechos humanos¹.

¹ El Protocolo Adicional a la Convención Americana sobre Derechos Humanos en materia de Derechos Económicos, Sociales y Culturales plantea además el diseño y adecuación curricular en materia de promoción de los DDHH.

5. Importa explicitar a qué nos referimos cuando hablamos del derecho a la educación en derechos humanos (EDH). La EDH impulsa la construcción de políticas públicas democráticas, inclusivas, que amplían ciudadanía, que brindan herramientas para combatir las desigualdades y los abusos de poder y dan valor a las diferencias (Eroles, 2005; Rodino, 2015). El objetivo es crear una cultura de derechos humanos en la que los derechos y las responsabilidades hacia los/as otros/as se internalicen, se vuelvan naturales y lleguen a formar parte de los modos de vida compartidos y las costumbres para todos los y las integrantes de la sociedad. Los DDHH constituyen el fundamento articulador de los temas transversales y emergentes tales como la tolerancia, la no discriminación y el reconocimiento de la diversidad, la educación para el medio ambiente (Magendzo, 2008). La EDH se basa en la pedagogía del testimonio, en la empatía, en el principio de la sensibilidad, la afectividad y la emoción, capaz de transformar el ethos del consumismo (Pérez Aguirre, 1998; Tedesco, 2010).
6. También es relevante destacar algunos avances y desafíos respecto al derecho a la educación que se detectan en la actualidad. En cuanto a los avances, desde el territorio (organizaciones sociales de Rocha, de Rivera, Treinta y Tres) se menciona una mayor disponibilidad de servicios. En este sentido, se detectan mejoras en términos de accesibilidad (ej: centros universitarios y tecnológicos, instalación de polideportivo, hogares estudiantiles); y de universalización de la política, a través de escuelas de tiempo completo, apoyo y ampliación de centros. Un factor importante para dicha accesibilidad lo constituye el transporte (gratuidad para los estudiantes) y las becas. Respecto a la calidad educativa se observa una mayor diversidad de planes de educación media y el Plan Ceibal.
7. En cuanto a los desafíos, la mayor deuda en materia de educación se percibe respecto a los/as adolescentes de los sectores más vulnerados de la sociedad, de los cuales cuatro de cada diez se encuentran desvinculados de la educación media básica². Estos indicadores de desafiliación educativa se encuentran asociados a la vulnerabilidad de las familias y de sus entornos más inmediatos (ej: exclusión socio-territorial). Además, importa señalar que el 41% de los adolescentes de entre 15 y 16 años, y entre 21 y 23% de los adolescentes de 18 y 20 años no logran egresar de la educación media básica obligatoria, de los cuales la mayoría pertenecen a los sectores más vulnerables (INDDHH, 2020). Respecto a las pruebas PISA³, de acuerdo a las últimas mediciones, el Uruguay viene registrando buen desempeño en Matemáticas y Ciencias Naturales, pero un bajo desempeño en Lengua.
8. Resulta significativo que entre los y las adolescentes que ingresaron al Instituto Nacional de Inclusión Social Adolescente (INISA) en 2018 las tres cuartas partes (74,4%) se encontraba en situación de desvinculación educativa y solo el 9,7% de dichos adolescentes de entre 15 y 16 años contaba con ciclo básico completo al momento de ingresar a dicha institución. Es necesario adoptar medidas concretas para garantizar el acceso a la educación para quienes se encuentran privados de libertad.
9. Desde el territorio (Artigas, Rivera, Treinta y Tres), se plantea la necesidad de avanzar en espacios educativos más abiertos a la comunidad, incorporando temáticas como

² Entre los jóvenes de 18 a 20 años la tasa de egreso de la educación media básica es de 75,4%. Sin embargo, en el quintil inferior (correspondiente al 20% de nivel socioeconómico más bajo), solo el 58,5% alcanzó a finalizar el ciclo básico, mientras que 41,5% de esta población no lo completa (Ineed, 2018).

³ Las denominadas pruebas PISA constituyen un sistema internacional de evaluación de conocimientos (Lectura, Matemática y Ciencias Naturales) y competencias de los/as estudiantes de 15 años, edad en que se considera habrían culminado la educación formal obligatoria.

diversidad sexual y étnica, discapacidad, género, educación sexual y reproductiva, adicciones. A su vez, se propone incluir dichas temáticas dentro de la propia formación docente.

10. Importa mencionar que, a pesar de la tendencia a cierta estabilidad en cuanto a la matrícula total a nivel de enseñanza media en todo el país en los últimos años (CES, 2019), y al esfuerzo realizado por docentes y educandos en el marco de la pandemia del Covid-19, a través de la educación a distancia (vía plataformas digitales), este derecho ha sido afectado, en particular a nivel secundario y entre la población más vulnerable. Es decir, debido a las desigualdades socio-económicas y de infraestructura, se ha venido constatando diferencias en el acceso a la oferta educativa, perjudicando a quienes se encontraban en mayor riesgo de desafiliación educativa. A pesar de que los buenos indicadores sanitarios han permitido la reapertura de los centros educativos, existen diferencias marcadas respecto a la presencialidad, entre la educación privada y la pública que profundizan las brechas ya existentes.
11. Otro de los desafíos que preocupan a la INDDHH, consiste en la violencia detectada dentro del ámbito educativo formal. Resulta imprescindible promover una educación para la paz, relaciones interpersonales respetuosas, empáticas, de comprensión de las diferencias y resolución pacífica de conflictos.
12. Por otra parte, la LUC plantea importantes modificaciones en torno a la educación tales como otorgar un lugar central al MEC en la definición de la política pública; una mayor participación de actores privados; la transformación de los Consejos Desconcentrados (Inicial, Primaria, Secundaria y Técnico Profesional) en Direcciones Generales; la desaparición de representantes electos por los docentes; la sustitución de la noción de libertad de cátedra por la de autonomía técnica; y la eliminación del carácter universitario de la formación docente.

PREGUNTAS / PROBLEMAS /DISPARADORES PARA LA DISCUSIÓN

En este contexto, cabe preguntarse:

- **¿Qué acciones podrían llevarse adelante en forma conjunta entre los actores de la sociedad civil (ej: docentes, padres, educandos, sindicatos) y los organismos de la educación pública (ANEP, Udelar, UTEC, MEC) para garantizar el derecho a la educación, y a una educación de calidad, para todas/os las/os habitantes del país?**
- **¿Cuál es el rol que le compete a la INDDHH en esta coyuntura nacional? ¿Cómo podría colaborar para efectivizar tal derecho?**